Fundación Progresa

CONVENIO 1120-07-017-2022
MUNICIPIO DE RIONEGRO ANTIOQUIA Y LA FUNDACIÓN SOCIAL EDUCATIVA PARA EL PROGRESO Y DESARROLLO HUMANO
FUNDACIÓN PROGRESA

TALLERES DE FORMACION

MUNICIPIO	RIONEGRO	**NOMBRE PROFESIONAL**	Paola Andrea Toro Alarcón Jenifer Cuervo Duque Gloria Cecilia Salazar Álzate Jorge Andrés Galindo Navarro
NOMBRE INSTITUCIÓN	JETISA Sede Juan Manuel	**FECHA**	Día 21 Mes 03 Año 2023
TEMA:	Parentalidad positiva -Seguimiento a la Norma	**POBLACIÓN**	Docentes___ Estudiantes ___ Padres __X__

PARTICIPANTES/NOMBRE-INSTITUCION EDUCATIVA	PARTICIPANTES/NOMBRE-INSTITUCION EDUCATIVA
1 YINEPA ANDREA MORENO TORO.	18
2 WILSON ARLEY AGUDELO RENDÓN.	19
3 Yeni Milena Arias Quiroz	20
4 LEIDY JULIANA FRANCO ALZATE.	21
5 Mariano Díaz Marín	22
6 Lilian Orozco.	23
7 Angela María Quintero C.	24
8	25
9	26
10	27
11	28
12	29
13	30

OBJETIVO	
Fomentar la participación de niñas y niños en la creación de las reglas en lugar de imponerlas, es una de las claves.	
LOGROS	**DIFICULTADES**
• Establece hábitos, rutinas, normas y límites, especialmente en estos momentos en que permanecemos tanto tiempo en el hogar. • Genera las rutinas, las cuales, crean hábitos y estos, poco a poco, fomentan la disciplina. • Reconoce la crianza, las normas o pautas de conducta establecidas en el hogar, de manera que, facilite a los cuidadores la formación de sus niñas, niños y adolescentes.	No se presentaron dificultades, por el contrario, fue un espacio de participación y aprendizaje.

DESARROLLO

Se inicia realizando un taller teórico- práctico para reconocer los saberes previos acerca de las habilidades para la vida. Mediante diferentes opiniones se pregunta a los padres de familia ¿Cuáles son las estrategias que se utilizan para regular el comportamiento de sus hijos? y se realiza una conversación frente al funcionamiento de estas. Subsiguientemente, se les dará la explicación de forma breve sobre la construcción de buenos hábitos y seguimiento a la norma.

"Las normas impuestas sin la participación de niñas y niños incrementan su resistencia a ellas. En cambio, cuando son negociadas, es más probable que las cumplan"

Claves para fijar normas y límites

Pese a la creación temprana de hábitos y rutinas, cuando llega el momento de hablar con las niñas y los niños sobre los comportamientos que se espera de ellos, algunas madres, padres y cuidadores no saben a ciencia cierta cómo establecer esos límites y normas de convivencia. Para facilitar ese proceso, te contamos cuáles son las características que deben cumplir las normas de modo que resulten más eficaces para que las niñas y los niños las acepten y cumplan con mayor facilidad.

1. **Deben adaptarse a la edad del niño**

No es lo mismo fijar normas y límites a un niño de 5 años que a un adolescente. Las normas deben estar adaptadas a la edad y al grado de madurez y autonomía de la niña o el niño y deben irse transformando en función de sus nuevas habilidades, de su capacidad de tomar

decisiones y de las nuevas responsabilidades que puede ir asumiendo. Esto permite no solo crear normas justas y coherentes sin exigir más de lo que la niña o el niño están en capacidad de hacer lo que, además, les permite a las madres, padres y cuidadores tener expectativas acordes a las capacidades de sus niños.

2. **Deben fomentar la participación**

Si bien al inicio, las normas y pautas de comportamiento las fijan las madres, padres y cuidadores debido a que la niña o el niño aún es muy pequeño y tiene una menor capacidad de decisión y de comunicación, una vez logra expresarse con mayor facilidad, es necesario involucrarlo en la creación de las nuevas normas que regirán la convivencia en el hogar. De acuerdo con Liliana Orjuela, del ICBF, entre mayor sea la participación que una niña o un niño tenga en la definición de una norma, mayor sentido de pertenencia desarrollará hacia esta y, por lo tanto, estará más dispuesto a cumplirla porque sabe que ha sido parte de su definición. “Las normas impuestas sin la participación de niñas y niños incrementan su resistencia a ellas. Al contrario, deben ser consensuadas, deben partir del diálogo y la negociación, y deben ser el resultado de un acuerdo entre los adultos y los niños”, apunta la funcionaria. A su vez, es fundamental que los adultos tengan las normas claras para que no se desautoricen entre sí.

3. **Deben tener un sentido, una razón de ser**

De nada sirve que un adulto le diga a una niña o a un niño que cumpla una norma “porque sí y punto”, “porque aquí mando yo” o “porque en esta casa se hace lo que yo digo”. Es importante que el niño comprenda que las normas y los límites, tienen un sentido, parten del amor y buscan el bienestar y la protección. Esto le ayudará a desarrollar conciencia alrededor de la norma. “Desde que son pequeños a las niñas y a los niños hay que explicarles por qué se fija una norma, cuál es el objetivo de crearla, en qué contextos se aplica, por qué es importante cumplirla y qué pasa cuando se infringe. Hay que dejarle claro cómo esa regla o ese límite lo protege a él y a los demás miembros de la familia y que, además, se acuerda porque esto permite la sana convivencia y favorece las relaciones entre los miembros de una comunidad”, señala la psicóloga Sánchez-Thorín.

4. **Deben ser claras y comprensibles para el niño**

A la hora de establecer una norma, una regla o un límite las madres, padres y cuidadores deben asegurarse de utilizar un lenguaje claro, sencillo, concreto y comprensible, así como un tono de voz firme pero sereno. Por ejemplo, no basta con decir “pórtate bien” sino dar las instrucciones precisas: “en esta casa hablamos con calma y no gritamos”, “cada vez que termines de jugar vas a recoger tus juguetes”, “la ropa sucia la ponemos en este cesto”, “cuando crucemos la calle, me das la mano”, etc. En este sentido, hay que evitar las “cantaletas” y los “sermones” que solo hacen que la niña o el niño pierda fácilmente la atención y sienta molestia. Los niños necesitan saber, concretamente, que es lo que se debe y no se debe hacer, sin arandelas ni rodeos.

Así mismo, la psicóloga infantil Isabel Cristina Bettin, advierte que, después de dar la instrucción o de negociar una norma, las madres, padres y cuidadores deben asegurarse de que el niño la comprendió y permitirle hacer las preguntas que desee, respondiendo a todas sus dudas e inquietudes.

5. **Deben estar expresadas en positivo**

Siempre que sea posible, lo más favorable es que las normas se expresen en términos positivos. Resulta más eficaz decirle a una niña o a un niño lo que debe hacer ("habla en voz baja") en lugar de lo que no debe hacer ("No grites"). A su vez, es importante darles opciones o alternativas aceptables. En lugar de prohibirles rayar las paredes es mejor decirles "Aquí tienes papeles para pintar. Solamente aquí puedes hacer tus dibujos". Al ofrecerles alternativas, le estás demostrando que sus sentimientos y deseos son válidos y que pueden llevarlos a cabo bajo ciertas reglas.

De otro lado, es importante destacar los beneficios de cumplir las normas mediante expresiones como "si te vas a dormir a la hora que acordamos, descansarás mucho y tendrás más energía para jugar al día siguiente".

Adicionalmente, Liliana Orjuela, del ICBF, señala que es importante que, a la hora de establecer normas, límites, consecuencias y, en general, cuando se converse con los niños, no se les comuniquen mensajes que les generen sentimientos de temor, culpa, vergüenza o dolor emocional.

6. **Deben tener una consecuencia inmediata, coherente y restaurativa frente a su incumplimiento**

Durante el proceso de negociación de la norma, es esencial establecer también, de forma dialogada y participativa con las niñas y los niños, cuáles serán las consecuencias o las sanciones de su incumplimiento. Esto les permite conocer de manera anticipada lo qué ocurrirá si la infringen y les ayudará a autorregular su comportamiento.

Así mismo, esas consecuencias o sanciones deben ser coherentes con la norma y deben partir de un principio restaurativo. "Aquí la palabra castigo debe ser reemplazada por la reparación activa. Hay padres que, por ejemplo, como castigo a un niño que le ha pegado a su hermanito, le impiden ver televisión por el resto de la tarde. Esto no tiene ninguna relación con la falta que cometió ni le permite al niño reflexionar sobre su acción. En lugar de eso, debemos decirle: "eso que tú hiciste, hizo sentir mal a tu hermanito. Entonces, vas a dedicar un tiempo de tu tarde a hacer que él se sienta mejor, vas a jugar con él o vas a ayudarle a organizar sus juguetes. Esto implica una renuncia porque el tiempo que tenía destinado a ver televisión ahora lo deberá dedicar a reparar un daño", explica la psicóloga especialista en crianza, María Carolina Sánchez-Thorín.

En este mismo sentido, la referente técnica de prevención de violencia intrafamiliar del ICBF, Liliana Orjuela López, enfatiza que si el niño incumplió la norma de jugar con balón dentro de la casa y rompió un jarrón o una porcelana, por mencionar un ejemplo, lo más lógico es que deba colaborar en la recogida de los pedazos, por supuesto, bajo la orientación de un adulto y, luego, generar una acción restaurativa, como ahorrar una parte de su mesada, para ayudar a comprar uno nuevo. Así mismo, la aplicación de la consecuencia debe ser inmediata y no esperar hasta que llegue la noche o al día siguiente, porque esto le resta a la niña o al niño la capacidad de reflexionar sobre lo sucedido y de hacer conexiones lógicas entre los hechos.

7. **Deben ser aplicables a todos los miembros del hogar**

Como siempre, el ejemplo y la coherencia de los adultos es clave para que las niñas y los niños cumplan las normas. Si el niño ve que los demás integrantes de la familia no siguen las reglas acordadas pensará que se trata solo de una imposición que recae sobre él y esto le generará resistencia y rechazo a las mismas. Por lo tanto, si se establece que mientras

se come no se utilizan celulares, lo ideal es que ningún miembro del hogar lo haga por ninguna razón.

8. **Deben ser firmes**

El cumplimiento de las normas no puede depender del estado de ánimo de los adultos, sino que deben aplicarse con firmeza y con respeto en todo momento y lugar. No es conveniente que unas veces se hagan valer y otras no, porque esto confunde a los niños. Por supuesto, hay momentos que requerirán cierto nivel de flexibilidad como lo son las temporadas de vacaciones, donde al niño se le puede permitir cierta libertad con respecto a su rutina diaria como levantarse o acostarse un poco más tarde. No obstante, en dichos casos, es necesario crear con el niño nuevos acuerdos adaptados al contexto. Así mismo, el niño debe tener claro qué es negociable y qué no. Los valores como, por ejemplo, decir siempre la verdad o tratar con respeto a los demás, no son negociables.

Es necesario entonces redoblar esfuerzos, pero sobre todo articular las intenciones de los diferentes entes tanto en pro de la formación de los estudiantes cuando de competencias de vida se habla, como del abordaje de fenómenos sociales coyunturales y latentes en una sociedad que cada vez más exige atención, educación y formación en la toma de decisiones.

A un niño que se le dificulta seguir las reglas, grita demasiado, rompe cosas, golpea a los demás, etc., posiblemente le hacen falta límites claros y constantes. Esto no es una tarea fácil, pero sí muy importante.

Diversos estudios demuestran que los niños aprenden mejor mediante el juego. Distintas investigaciones realizadas en la Universidad de Harvard concluyen que los ingredientes del juego son precisamente los que alimentan el aprendizaje. Además de promover un estado de baja ansiedad, el juego brinda oportunidades para experiencias novedosas, participación activa y de aprendizaje.
Cuando los niños juegan están relajados y son capaces de entender mejor en el lenguaje del juego y trasladarlo posteriormente a su vida diaria.

Por ello hemos pensado en compartir contigo algunos juegos que pueden ayudar a tus niños para fortalecer el establecimiento de límites.

Juegos para enseñar los límites a los niños.

1. Corral de animalitos

Este tipo de juguetes son de gran ayuda para que los niños a que identifiquen de una manera muy visual que existen límites y cómo es que éstos funcionan. Son especialmente adecuados para niños de 3 a 10 años.

El niño percibe que existe un “dentro” y un “fuera” de esos límites. Se da cuenta que estando dentro hay una contención, una seguridad y protección donde se pueden cumplir con ciertas funciones en libertad, pero siempre dentro de los límites establecidos. Es decir, se puede mover libremente dentro de los límites establecidos.

Claro también se dará cuenta que en ocasiones se puede salir, pero esas salidas son bajo ciertas normas o ciertos patrones que ha de cumplir.

2. Rompecabezas

Los rompecabezas los podemos utilizar con niños de todas las edades. Esta actividad permite a los niños trabajar en el orden, ya que de un todo desordenado, tiene que ordenarlo.

También podemos trabajar en los límites a través de ellos. La mejor estrategia es realizar un límite inicial, es decir armar primero las piezas del contorno del rompecabezas y posteriormente las piezas del centro. De esta forma, los niños pueden visualizar los límites y cómo estos ayudan a dar un orden, demás de facilitar la colocación de las piezas restantes. Así como en nuestra vida.

El significado cognitivo y emocional de esta acción para el niño que para acabar con un caos la mejor forma de hacerlo es ordenarlo y estableciendo límites.

3. Libros de colorear

Los libros de colorear les permiten a los niños desarrollar distintas habilidades, en esta ocasión nos enfocaremos solo a las correspondientes a los límites.

Aquí, el niño tiene el desafío de no salirse del borde, de manera que al estar coloreando estará desarrollando esta función cognitiva del autocontrol. Le permite visualizar que hay un límite que no debe sobrepasar, y aún así puede colorear con libertad dentro de los bordes.

Los podemos utilizar con niños de todas las edades, puntualizando el cumplimiento de la regla con nivel de exigencia según la edad.

4. El juego del semáforo

Este es un juego muy sencillo y al mismo tiempo divertido. Se trata de que el adulto diga los colores del semáforo y los niños actúen en consecuencia dentro de un área designada previamente.

Cuando se dice el color verde, los niños corren; cuando se dice amarillo los niños caminan y cuando se dice rojo los niños se detienen.

Este juego les permite moverse en libertad dentro del espacio designado acatando también las reglas determinadas con anterioridad. También permite trabajar en los niños el autocontrol, parte importante a la hroa de establecer los límites.

El juego del semáforo simboliza claramente los límites en la vida de los niños.

5. Juegos de ensamble

El material de ensamble permite al niño identificar qué corresponde y que no, qué concuerda y qué no, permitiendo de esta manera prestar especial atención en los límites de cada figura, ayudándole así a identificar cuál es el límite de las cosas.

6. Juegos de mesa

Los juegos de mesa también tienen múltiples beneficios para el desarrollo socio- emocional y cognitivo de los niños.



Los juegos de mesa son una actividad enfocada al logro que permite a los niños desarrollar distintas habilidades como: seguir reglas o esperar turnos. Por tanto, también permite a los niños aprender a seguir instrucciones, cumplimiento de reglas y el autocontrol.

Espero que estos 6 juegos para enseñar los límites a los niños realmente puedan ayudarte. Si tienes algún otro juego que te ha ayudado para este propósito déjanos saber en los comentarios.

También te recomendamos este artículo que te muestra una muy buena técnica para disciplinar efectivamente a los niños.

FUENTE DE VERIFICACIÓN (Evidencia fotográfica)
Nota: Difícilmente se logró tomar registro fotográfico, sin embargo, se recogieron las firmas pertinentes de los padres de familia.